



4 **Relatos fotográficos en la prevención del consumo de sustancias**

Photographic stories on prevention of psychoactive substances on socially vulnerable schoolers

Sandra Lucía Escarraga Vallejo*

María Patricia Quiroz Osorio**

Luzby Paola López Morales***

Resumen

Se desarrolló una investigación en la institución educativa Compartir Las Brisas, ubicada en la comuna Villa Santana (Pereira, Colombia), motivada por las preocupaciones de tres profesoras inquietas por el futuro de las generaciones actuales en escenarios de vulnerabilidad social. Se empleó la cartografía social como técnica de reconocimiento de contexto. El objetivo fue describir cómo inciden los relatos fotográficos en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en niños y niñas de la institución mencionada. El diseño fue descriptivo, con pretest, talleres de fotografía y de sensibilización en resiliencia. La fotografía movilizó el sentir de los niños y las niñas expresado en los diferentes relatos y permitió externalizar sentimientos de esperanza y miedo, vislumbrando elementos en el proceso de prevención del consumo.

Palabras claves: Cartografía, drogadicción, resiliencia, socioconstructivismo, fotografía.

**Psicóloga. Universidad Nacional Abierta y a distancia, Especialista en Edumática, Universidad Católica de Pereira, Universidad Nacional Abierta y a distancia Docente de la Institución Educativa Compartir Las Brisas. Contacto sandralucia@hotmail.com*

***Psicóloga. Especialista en Edumática, Universidad Católica de Pereira, Docente de la Escuela Normal Superior El Jardín Risaralda. Contacto mariapatriciaq@gmail.com*

****Licenciada en Pedagogía Infantil. Universidad Tecnológica de Pereira Especialista en Edumática, Universidad Católica de Pereira, Docente Institución Educativa Compartir Las Brisas. Contacto paolalpmz@gmail.com*

Recibido:
18 de Julio de 2014

Aprobado:
02 de Septiembre de 2014

¹ Este artículo es producto del trabajo de investigación denominado: *Relatos fotográficos en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en escolares socialmente vulnerables*, dirigido por la profesora Olga Patricia Bonilla Marquinez. Los derechos patrimoniales de este producto corresponden a la Especialización en Edumática de la UCP, los derechos morales a sus autores.



Foto: Marco Alejandro Escobar

Abstract:

A research was conducted in the educational institution Las Brisas, located in the commune Villa Santana (Pereira, Colombia), motivated by three local teachers concerns for the future of the current generation of social vulnerability scenarios.

Social mapping was used as context recognition technique. The aim was to describe how they got impacted by photographic stories in the prevention of psychoactive substances in children of that institution. The design was descriptive, with pretests, photography workshops and awareness resilience. The photograph moved deep down the feelings of the children expressed in different stories and allowed to outsource feelings of hope and fear, glimpsing elements in the process of drug prevention.

Keywords:

Cartography, drug addiction, resilience, socio constructivism, photography

El barrio Las Brisas presenta diversas problemáticas de índole social: una de ellas es el consumo de sustancias psicoactiva (CSP), especialmente en menores de edad, quienes al no vislumbrar un proyecto de vida ven en la drogadicción la manera de ser invisibles en un contexto que tiene poco para ofrecerles. La drogadicción es así un factor de riesgo latente en la comunidad donde tiene lugar esta investigación; se presenta como una de las problemáticas sociales que más afectan la tranquilidad y bienestar del colectivo. Puede decirse que tal situación no se va erradicar, es un riesgo presente y cualquiera de las personas puede estar expuesto a él; sin embargo es posible prevenirlo, hilando un proyecto que posibilite formar en resiliencia, es decir, adquirir habilidades que le permitan a los sujetos tomar posturas claras frente a cada una de las adversidades presentes en la vida.

Por otra parte, son los relatos fotográficos la herramienta que posibilita explorar el mundo interior de los niños y niñas, permitiendo que cuenten historias alrededor del consumo de sustancias psicoactivas, con sus causas y consecuencias. Además de ello, en la medida en que construyan sus propios relatos y conozcan los de otros, tendrán la oportunidad también de superar las adversidades presentes y contribuir a la construcción de un proyecto de vida estable, impactando con sus imágenes y frases elaboradas para guiar a otros.

El proceso de investigación exigió identificar tres categorías conceptuales. La primera, la resiliencia, vista como la capacidad presente en ellos para afrontar las dificultades a las que están expuestos cotidianamente y salir transformados positivamente. La segunda, la pedagogía socio-constructivista, que da valor a los escenarios de aprendizaje, analizando los procesos de internalización y externalización propuestos por Vigotsky (1934, citado por Pozo, 2001). La tercera categoría conceptual es la fotografía, herramienta que develará las miradas y sentires más profundos de los estudiantes, todo desde las experiencias reales y significativas de sus vidas.

El diseño de investigación implementado fue de tipo descriptivo, enmarcado en reflexiones de la perspectiva comprensiva, que implicó la aplicación de las siguientes técnicas de recolección de información: pretest, talleres de fotografía y talleres de sensibilización en resiliencia. Los instrumentos utilizados fueron: cuestionario, grupos de discusión, diario de campo, registro de observación y audiovisual.

Por otro lado, se reconoce que se han realizado múltiples proyectos de investigación cualitativa tendientes a dar cuenta sobre el fenómeno generado en los diferentes grupos sociales (escuela, familia, amigos), a partir del CPS. Sin embargo, no se detectan intervenciones en las escuelas dirigidas a niños de corta edad, quienes se encuentran en mayor riesgo frente a esta problemática y menos aun se alberga la posibilidad y el riesgo de que sean ellos los seguidores de modelos presentes en contextos de vulnerabilidad social.

Respecto al uso pedagógico de las TIC, no se hallaron proyectos ni intervenciones asociadas a la prevención del CSP, como tampoco a aumentar los niveles de resiliencia.

Por consiguiente, está práctica investigativa es novedosa, ya que se resignifica la mirada de los niños y niñas de su realidad inmediata, motivados por la posibilidad de externalizar su percepción sobre su cotidianidad y cobrando importancia para sí mismo y para otros.

La cartografía social: Técnica preliminar de reconocimiento de contexto

La cartografía social, como un asunto metodológico de descripción, permitió realizar cuatro encuentros con algunas madres de los estudiantes de la Institución Educativa Compartir las Brisas y ocho talleres de sensibilización con los niños y niñas.

Con las madres se identificaron los elementos que emergieron del análisis de la cartografía social, como son la economía y la ecología, las relaciones institucionales, los factores de riesgo y los de protección presentes en su contexto social, mientras que con los estudiantes se partió desde el fortalecimiento de los cuadrantes: yo soy, yo tengo, yo puedo y yo estoy de la resiliencia, propuestos por Grotberg (2003).

Se toma como referente para esta reflexión a Habegger y Mancila (2006, p. 85): “la cartografía social se entiende como la ciencia que estudia los procedimientos en la obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística”. Datos que se producen de manera participativa, teniendo en cuenta las voces de todos, en un ejercicio bidireccional en donde se corroboran constantemente los datos, construyendo representaciones grupales que permiten la caracterización de determinado lugar o institución. En el proceso se recogen

testimonios claves para la transformación de alguna situación de interés colectivo. Esta información se materializa de manera dinámica a través de la participación colectiva, con ejercicios de mapeos, entrevistas, observación directa, dando paso a los imaginarios y a la construcción de símbolos colectivos sobre el lugar que habitan.

Por otro lado, la cartografía social involucra diferentes mapas que permiten la tipificación del lugar, contando de manera gráfica diversos aspectos presentes en el contexto. Se encuentran varios tres tipos de mapas: económico-ecológicos; relaciones sociales y culturales de la población; factores de riesgo y de protección presentes en la comunidad.

A continuación se presentan los mapas sociales más representativos con sus respectivas convenciones.

Mapa económico-ecológico (Figura 1)



Figura 1. Cartografía Social, mapa Económico-Ecológico

La comunidad identifica una zona donde se concentra el comercio, representado principalmente por el sector terciario de la producción. Dicho comercio abastece las necesidades básicas de consumo, que giran en torno a las tiendas donde expenden artículos de primera necesidad.

La comunidad hace palpable el problema del desempleo: “las personas buscan empleo durante mucho tiempo, sin buenos resultados” mencionan, aunque también tienen en cuenta que el bajo nivel de escolaridad es un

inconveniente para encontrar un trabajo digno, lo que los impulsa a aceptar casi cualquier tipo de empleo, incluso con sueldos muy bajos y con altos grados de explotación laboral, según comentan las participantes.

Las zonas verdes se encuentran en lugares como el parque La Esperanza, a donde llegan niños para divertirse al mismo tiempo que jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas; “hay que estar muy pendientes de los niños”, dicen. En este mapa económico ecológico se destaca un fenómeno que afecta a los habitantes del barrio a nivel general, por lo cual es importante desarrollarlo como una idea central de esta categoría.

Mapa red de relaciones (Figura 2)

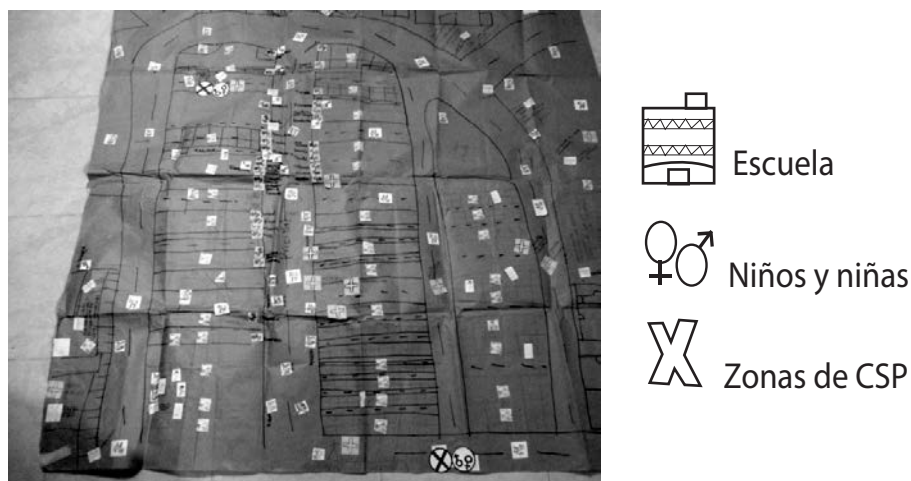


Figura 2. Cartografía Social, mapa Red de Relaciones

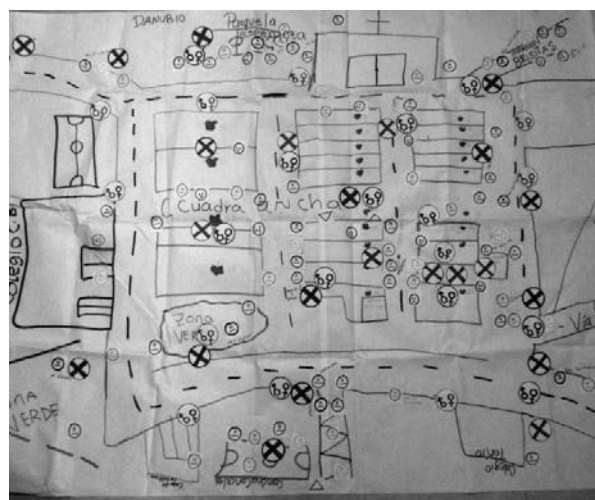
La experiencia con el mapa denominado red de Relaciones se realizó en un segundo encuentro con las participantes. Se orientó a partir de puntos de encuentro por generaciones, instituciones representativas, escenarios deportivos, ubicación de los grupos étnicos dentro de la comunidad. Se identifica a la escuela como agente de cambio social:

La escuela (y otras instituciones educativas informales) representaban los mejores “laboratorios culturales” para estudiar el pensamiento y modificarlo mediante la acción cooperativa entre adultos e infantes (Vigotsky, 1977, p. 61).

Por lo tanto, es vista como el escenario adecuado y dispuesto para el ejercicio y desarrollo de acciones que apunten al desarrollo integral de los seres humanos. Asimismo, debe entenderse como el lugar donde se tejen estrategias psicopedagógicas que responden a las necesidades de las nuevas generaciones, partiendo de sus contextos inmediatos y reales.

Cobra gran importancia el contexto, dado que la población escolar está inmersa en él, en la medida en que los procesos se planeen en términos del aquí y el ahora, que podrían asumir un verdadero ejercicio educativo, pues de acuerdo con Vigotsky (1988, p. 18): “la educación no solo implica el desarrollo del potencial individual sino la expresión y el crecimiento histórico de la cultura humana de la que surge el hombre”. La educación en los escenarios escolares no solo es una teoría de transmisión cultural, sino también de desarrollo que permite convertirse en un verdadero agente del cambio social.

Mapa de riesgos y posibilidades (Figura 3)



♀♂ Niños y niñas
X Zonas de CSP

Figura 3. Cartografía Social mapa de Riesgos y Posibilidades

Se cita a continuación la información arrojada en el encuentro con las madres del sector de Las Brisas; para ello, se presentará a través de dos enunciados: Factores de Riesgo y Factores de Protección.

Factores de riesgo

Las siguientes problemáticas fueron las de mayor relevancia en el grupo:

- Consumo de Sustancias psicoactivas (CSP).

- Participación o involucramiento en un Grupo Armado Ilegal (GAI).
- La pobreza como estancamiento social.
- Estigmatización social.
- Asistencialismo.
- Abuso sexual y maltrato familiar como secreto.

En el contexto de Las Brisas, las anteriores problemáticas se presentaron con mayor vehemencia. Dentro del mapa de riesgos se pudo identificar que existen diversas zonas de consumo de sustancias psicoactivas distribuidas por todo el sector, y se utilizan espacios públicos: “Ocasionalmente se observa el CSP de manera natural por las calles, como si se tratara de un cigarrillo, y lo peor, en presencia de los niños”, mencionó una madre joven, participante del encuentro.

Asimismo, los GAI fueron identificados por la comunidad como un factor de riesgo; en estos grupos se encuentran inmersos menores de edad, que oscilan entre los 8 y 17 años, entre ellos estudiantes de las diferentes instituciones educativas. Una de las principales funciones que desarrollan dentro de la organización es la de “campaneros”, es decir, son los mensajeros del grupo y están pendientes de lo que sucede en el barrio, para avisar inmediatamente a los líderes del GAI para que ellos prevean cualquier dificultad, según lo exponen las participantes.

Por lo general es esta la manera más sutil de reclutar a los niños, niñas y jóvenes, tarea que les puede dejar hasta 50 000 pesos semanales y que requiere pararse en una esquina, atentos a las anomalías presentes, según las participantes. Continúan diciendo que otro de los trabajos en los cuales utilizan a los niños y jóvenes es en la venta y fabricación de la droga; para ello, les engañan mencionándoles las ventajas que pueden tener en caso tal de ser capturados por la “ley”, ya que por ser menores de edad se libran de pagar una condena, y en cambio, se les da un trato preferencial, con algún tipo de proceso en una organización social.

De acuerdo con Sen (2000, p.15):

La pobreza es una situación o forma de vida que surge como producto de la imposibilidad de acceso o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas que inciden en un desgaste del nivel y calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la

asistencia sanitaria o el acceso al agua potable. También se suelen considerar la falta de medios para poder acceder a tales recursos, como el desempleo, la falta de ingresos o un nivel bajo de los mismos. También puede ser el resultado de procesos de exclusión social, segregación social o marginación.

El sector de Las Brisas se encuentra ubicado, según su estrato socio-económico, en el nivel 1, que corresponde a bajo-bajo. La comuna Villa Santana cuenta con un total de 3 146 predios ubicados en este estrato social (Javela, 2012). La pobreza que se vive en el sector de Las Brisas se acentúa en el nivel de la infraestructura: las participantes mencionan que aún existen familias que viven en las condiciones iniciales en que fueron entregadas las viviendas², sin poder terminar su casa, lo que trae otras consecuencias como el hacinamiento, ya que en cada casa oscilan entre 4 y 10 personas aproximadamente, perdiendo con ello la privacidad. Para Mora (2007, p.3), “cuando el seno familiar está copado (...) se dan manifestaciones de agresión, y lo que sigue es buscar un espacio más extenso, entonces los niños salen a la calle con todos los riesgos que esto implica”.

El consumo de sustancias psicoactivas se presenta como el factor de riesgo más latente y se hace evidente a lo largo de la caracterización, ya que es un modelo a seguir para la población infantil y juvenil; además, se corre el riesgo de que se convierta en un objeto de cohesión social.

Factores de protección

Las participantes del encuentro reconocen la educación como una de los principales motivos para hacerle frente a las diferentes problemáticas que se hallan en el contexto social, mencionando que allí cada niño y niña construye un proyecto de vida que le permite vencer las dificultades y mejorar su condición de vida en un futuro.

La comunidad le da especial importancia a las actividades de orden recreativo y deportivo puesto que, como menciona una de las participantes, “son buenas porque evitan que los niños estén haciendo lo que no deben”.

Uno de los lugares más visibles dentro de la comunidad, por ser un lugar que proporciona bienestar y calidad de vida en el sector, no solo a los

2 Cada casa se entregó con un salón, baño y un mesón de cocina.

niños y niñas sino también a las madres cabeza de hogar, es el centro de capacitación Hermanas Pasionistas Santa María Goretti. Dicho lugar está dirigido por una mujer, quien logra albergar a los niños y niñas del barrio realizando jornadas para estimular el amor por el prójimo y la solidaridad: “no es gratuito que en las diferentes juntas de acción comunal haya una buena representación femenina, con pretensiones de cambiarle la cara al barrio”, dice una de las docentes de la Institución Educativa Compartir Las Brisas. Pero estas mujeres no solo tienen un desempeño notable en las actividades anteriores, sino que además se encargan de vigilar permanentemente a sus hijos, con el fin de prevenirlos de las adversidades del barrio. Una de las madres dice: “el barrio es bueno, pero uno debe ser consciente [de] que en todos lados hay peligros, pero uno debe estar atento y saber proteger a los hijos, cuidarlos en todo momento”.

Categorías conceptuales

Se definirá desde diversos autores el término resiliencia y su incidencia en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. No existe una única teoría que posibilite trabajar exclusivamente la resiliencia y la drogadicción; sin embargo, a lo largo del tiempo han surgido numerosos estudios que dan cuenta de la prevención y atención de dicha problemática en algunos lugares del mundo.

El término resiliencia se ha trabajado desde dos generaciones hasta el momento, aunque actualmente se propone una tercera relacionada con los grupos de investigación que se vienen consolidando alrededor de este tema. La primera de ellas surge con las americanas Emmy Werner y Ruth Smith (1973), a principios de los años 70, fundamentado desde la teoría conductista, desde donde se realiza un estudio considerando las diferencias entre niños que se adaptaban positivamente y aquellos que no a los patrones establecidos como adecuados en la sociedad.

La segunda generación surge en los años 90, con estudios y proyectos realizados en Europa, Estados Unidos, Sudamérica y Latinoamérica, apoyados en los modelos psicosocial, ecológico-transaccional, psicoanalítico, educativo, relacional, comunitario y neuroetológico. Aquí circulan autores como Barudy y Dantagnan (2005), Brooks, Cyrulnik (1999), Rutter (1987), Bronfenbrenner (1979), Henderson y Milstein (2003), Suárez (1995), Vanistandael (1999), Wolin y Wolin (1993), Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1997), entre otros. Michael Rutter (1985), en su estudio con familias, niños y niñas que desarrollaban riesgos de presentar

psicopatologías, inicia el estudio de los factores de protección a través de un enfoque psicobiológico, apoyándose en la perspectiva del modelo ecológico-transaccional de Urie Bronfenbrenner; allí le da importancia a los hechos que ocurren en los diferentes sistemas: individual, familiar, comunitario, cultural y político, los cuales interactúan entre sí e inciden en el desarrollo humano.

Se encuentran características comunes en las definiciones construidas por los anteriores autores, convergiendo en que la resiliencia es la capacidad para recuperarse en situaciones adversas, y aún más, salir fortalecidos o transformados positivamente de dichos riesgos.

En esta investigación se retoman las definiciones desarrolladas por Kotliarenko et al. (1997, p.18):

La resiliencia es un proceso dinámico, constructivo, de origen interactivo, sociocultural que conduce a la optimización de los recursos humanos y permite sobreponerse a las situaciones adversas. Se manifiesta en distintos niveles del desarrollo, biológico, neurofisiológico y endocrino en respuesta a los estímulos ambientales.

En el campo educativo, en donde más adelante se retomará el modelo socio-constructivista propuesto por Vigotsky, es claro que la resiliencia es un proceso que puede construirse o fortalecerse a nivel socio-cultural. A su vez, la interacción con los otros, permiten descubrir mundos posibles, cargados de significados, esperanzas, historias y luz en la oscuridad; aunque el dolor no desaparece ni se evade, se transforma mostrando otros caminos.

La segunda definición que se comparte está relacionada con el campo educativo y ha sido propuesta por Rirkin y Hoopman (1991, p. 71):

La resiliencia puede definirse como la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy.

Esta segunda generación de investigadores ha construido sus conceptos a partir de estudios de campo, recopilando historias de vida y generando procesos de prevención que apuntan hacia el fortalecimiento de la

resiliencia. Entonces, la investigación hace énfasis en la importancia que tiene la escuela en el desarrollo integral de los estudiantes.

La apuesta a la resiliencia educativa desde los relatos fotográficos permitirá explorar sus recursos internos y externos, al estar expuestos con las historias de vida de otros (as), construir sus propios relatos y fortalecer su resiliencia para enfrentar los factores de riesgo presentes en el ambiente. Se pretende mostrar a través de la adquisición de habilidades para la vida, que es posible vencer la adversidad y salir victoriosos de un contexto que se presenta como hostil y peligroso; además de ello, ser capaces de resignificar lo negativo, usándolo para transformar.

En el polo opuesto a la resiliencia está el concepto de vulnerabilidad, que define Solnit (1964) desde tres niveles:

1. Vulnerabilidad: Evoca sensibilidades y/o debilidades reales y/o latentes inmediatas o diferidas.
2. Riesgo: Se refiere a una incertidumbre en la respuesta de confrontación del niño/a o adolescente con un factor, externo o interno, que provoca una situación de estrés.
3. Dominio: Hace referencia a la capacidad de vencer un obstáculo que surge de exigencias internas, de factores de estrés del entorno y del conflicto entre las tensiones internas y las medio- ambientales.

Dentro de los factores de riesgo se define el que preocupa a esta investigación: la drogadicción. Para ello, se retoma el concepto sobre las drogas, según la Organización Mundial de la Salud (OMS):

Es toda sustancia que, introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce una alteración de algún modo, del natural funcionamiento del sistema nervioso central del individuo y es, además, susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas (2001, p. 51).

Se retoma a Rutter (1985, p. 37), para quien los factores de protección son “influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo”. En ciertas circunstancias, por lo tanto, las situaciones de riesgo y potencialmente peligrosas pueden fortalecer a las personas frente a eventos similares. Por

supuesto, en otras circunstancias puede darse el efecto contrario, es decir, que los eventos estresantes pueden convertirse en generadores de tensión emocional y malas decisiones; según Kotliarenco et al. (1996, p. 102):

Factores de protección

Los factores protectores se dividen en factores personales, en los que se distinguen características ligadas al temperamento, particularidades cognitivas y afectivas; factores familiares tales como el ambiente familiar cálido y sin discordias, padres estimuladores, estructura familiar sin disfuncionalidades principales y factores socioculturales, entre ellos, el sistema educativo.

Los factores de protección se convierten en soporte principal para disminuir el riesgo, creando en el individuo un escudo defensor difícilmente penetrable. En este caso en particular que busca la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, la escuela busca ser el escenario que brinde protección a los educandos frente a las distintas problemáticas de orden social, político y económico en las que están inmersos, guiando por caminos de luz y esperanza, hacia un recorrido distinto al de la drogadicción.

Los factores de riesgo y de protección tienen el potencial de aumentar o disminuir el riesgo. Dicho en forma clara, los factores de riesgo aumentan la probabilidad de que un estudiante consuma sustancias psicoactivas, y por el contrario, los factores de protección impiden que ello suceda.

Un enfoque que resignifica las relaciones humanas

En este proyecto de investigación es acogido el enfoque socioconstructivista propuesto por el psicólogo Lev Semiónovich Vigotsky (1977), justamente porque su legado fundamental se orienta a sustentar que el desarrollo humano únicamente puede explicarse en términos de interacción social. Este enfoque busca ayudar a los estudiantes a internalizar, reacomodar o transformar la información nueva; transformación que ocurre a través de la creación de nuevos aprendizajes y esto resulta del surgimiento de nuevas estructuras cognitivas que les permiten enfrentarse a situaciones iguales o parecidas a la realidad. Asimismo, el socioconstructivismo percibe el aprendizaje como una actividad personal enmarcada en contextos funcionales, significativos y auténticos.

La propuesta pedagógica del socioconstructivismo de Vigotsky (citado por Matos, 1995) considera que el comportamiento del estudiante está arraigado en la interacción social. Esto se debe a que en el proceso del desarrollo la sociabilidad juega un papel formador y constructor, lo que dispone al ser humano para combinar y crear cosas nuevas durante toda su vida. Entre tanto, el aprendizaje es un proceso natural de desarrollo y se presenta como un medio que lo fortalece, poniendo a disposición elementos de la cultura, lo cual amplía las posibilidades del ser humano. Para Vigotsky (1978, p. 49), la internalización es:

El desarrollo de este fenómeno se presenta en una primera etapa cuando el sujeto, a partir de su nacimiento, interactúa con sus congéneres en un medio familiar y escolar sociocultural específico. Experiencias que paulatinamente se van transformando en procesos mentales. Esta doble relación enfatiza la importancia del medio sociocultural y de los instrumentos de mediación para la autoformación y evolución de los procesos psicológicos superiores como son el pensamiento, la capacidad de análisis-síntesis, la argumentación, la reflexión o la abstracción, entre otros.

En este proceso de internalización, hay que recordar el papel fundamental que desempeñan los “instrumentos de mediación”, creados y proporcionados por el medio sociocultural. El más importante de ellos, desde la perspectiva vigotskyana, es el lenguaje. Este último se ve expresado desde varias dimensiones, entre ellas la lectura de la realidad y el contexto (aula, casa, escuela, barrio), las imágenes que se hallan en el diario vivir, la interpretación de las mismas y su recreación en los diferentes relatos fotográficos. Esta experiencia permite internalizar el conocimiento de la realidad inmediata, los escenarios en los que cotidianamente están inmersos; esas historias de vida que subyacen en el diario vivir de los niños y las niñas y que inciden positiva o negativamente según la fortaleza de recursos internos que posean.

En este sentido, la experiencia significativa enmarcada en los relatos fotográficos vehiculiza no solo contenidos; también permite reconstruir la lectura de la realidad inmediata y cotidiana, capturar y contar la propia historia y la del vecindario, instrumentalizada a través de la fotografía,

proporcionándole asimismo un carácter interactivo, social y novedoso. Esto permitirá fijarlo en el plano intrapsicológico de los y las estudiantes, permitiendo fusionar elementos audiovisuales, como la fotografía y el relato. La interacción con el medio, el direccionamiento y el acompañamiento en esta experiencia propenden por el fortalecimiento de los niveles de resiliencia de los niños y las niñas, y buscan que internalicen la experiencia en la medida que moviliza sus emociones.

Explorando el mundo personal a través de la fotografía

El Plan Nacional Decenal de Educación 2006-2016 (PNDE) se define como un pacto social por el derecho a la educación, y tiene como finalidad servir de ruta y horizonte para el desarrollo educativo de Colombia, de referente obligatorio de planeación para todos los gobiernos e instituciones educativas. En tal sentido, uno de los temas a tratar en el PNDE son los desafíos de la educación en Colombia, renovación pedagógica y uso de las TIC en la educación. Otro aspecto importante tiene que ver con la implementación de estrategias didácticas activas que faciliten el aprendizaje autónomo, colaborativo y el pensamiento crítico y creativo mediante el uso de las TIC. Estas tecnologías le permiten al maestro revelar al educando nuevas dimensiones de sus objetos de enseñanza (fenómenos del mundo real, conceptos científicos o aspectos de la cultura) que su palabra, el tablero y el texto le han impedido mostrar en su verdadera magnitud.

A diferencia de la educación tradicional, las opciones pedagógicas y didácticas apoyadas en las TIC ofrecen entre sus ventajas: estar más centradas en los intereses y posibilidades del alumno, estimular más el pensamiento crítico, utilizan múltiples medios para presentar información, ofrecen condiciones adecuadas para el aprendizaje cooperativo, permitir que el maestro privilegie su rol como facilitador de aprendizaje, hacer del alumno un aprendiz más activo, estimular y ofrecer condiciones para el aprendizaje exploratorio, fomentar un estilo de aprendizaje más libre y autónomo. No obstante, César Coll (1995) habla de un desfase entre las elevadas expectativas de cambio y mejora de la educación escolar, generadas por las tecnologías y los limitados avances realizados hasta ahora. Considera que la capacidad de transformación y mejora de la educación en las TIC es un potencial que puede o no hacerse realidad; el contexto y la finalidad que se persigue determinan su capacidad transformadora.

El contexto objeto de la presente investigación determina la forma de intervención; la caracterización del barrio califica la manera como los

habitantes establecen sus propias representaciones sociales y puede acercarse al investigador a una mirada crítica que permita definir la forma de intervenir socialmente sobre su problemática. El contacto con la comunidad acerca al investigador a la mirada clara que tienen los habitantes sobre su barrio y a los fenómenos que suceden en él, a sus vivencias que establecen experiencias, a su visión sobre lo que esperan para su familia y para sí mismos y a su desinteresada participación en el presente proyecto. Ese contacto hace del contexto un ambiente único que establece la forma de intervención para generar cambios y/o transformaciones y que a lo largo del proceso proyecta en los participantes sus sueños, sus emociones, sus expectativas, pero también sus carencias, sus preocupaciones y su desesperanza.

Para la puesta en marcha de dicha intervención se hace necesario escudriñar sobre las posibilidades o usos pedagógicos de las TIC en la Institución Educativa Compartir Las Brisas. Sobre los usos de las TIC en los centros educativos y en las aulas, Coll (1995, pp. 115-116) advierte que: “[e]n la mayoría de los escenarios de educación formal y escolar las posibilidades de acceso y uso de estas tecnologías son todavía limitadas o incluso inexistentes”. Tal es el caso de la institución mencionada, donde a pesar de contar con algunos artefactos tecnológicos, no se han optimizado lo suficiente para establecer alguna relación pedagógica con su uso y con su acceso. En esta baraja de pocas posibilidades surge la intención de la propuesta de investigación, que subyace en la necesidad de obtener una intervención que sea pertinente, de acuerdo con las necesidades específicas del contexto.

Emerge entonces el uso de la fotografía como medio para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas, permitiendo a través de ella acercarse a historias significativas de tragedia, superación, prevención y de otros caminos recorridos por quienes ya han vivido en carne propia la devastadora historia del consumo. Son las imágenes estímulos visuales que posibilitan socavar en la mente del individuo todo el contenido simbólico que una trae consigo. Es entonces como en la fotografía pueden trascender eventos registrando momentos de alegría, celebración, tristeza y dolor; más allá de esto, el fotógrafo puede reflejar las visiones de su mente, lo que le agrada o le disgusta, lo que lo motiva o simplemente lo que cree que debe registrar, y todo se segrega para incorporarse deliberadamente en un relato que puede ser interpretado libre y subjetivamente.

Lewis Hine (1874-1940) definió su propia obra como “fotografía social”. Efectivamente, Hine, junto a autores como Jacob Riis (1915), comenzó a gestar a inicios del siglo XX un tipo de fotografía que aborda temas sociales, al margen de pretensiones estéticas y falsas intenciones. Este autor podría considerarse como uno de los precursores de una tradición documentalista, que cobra fuerza en los años treinta. Le obsesionaba transmitir historias individuales, no quedarse en la imagen de aquella persona sino interaccionar con ella y seguir su recorrido, contar su historia, continuar narrando con la imagen: es esa una de las claves que explican la fuerza de sus imágenes. La fuerza enriquecedora que puede otorgar una imagen tomada, libre de sesgos materialistas, sin pretensiones estéticas, sino puramente reales, hace que la fotografía se convierta en un puente en la búsqueda del reconocimiento del medio social del barrio, y acompañada de un relato, podría desatar en sí misma testimonios de la situación problemática, llevando consigo estados sublimes de reflexión en el individuo: “El relato fotográfico involucra una operación conjunta del cerebro, del ojo y del corazón”, en términos del fotógrafo Cartier Bresson (1932), para quien también el objetivo de esta operación es representar el contenido de algún hecho que está en proceso de desenvolverse, y con ello comunicar una impresión. Algunas veces un solo acontecimiento puede ser tan rico en sí mismo y en sus facetas, que es necesario dar vueltas, girar a su alrededor en busca de una solución a los problemas que plantea, puesto que el mundo entraña movimiento y no podemos tener una actitud estática frente a algo que está moviéndose.

Convergen entonces las categorías conceptuales antes mencionadas, apostándole a una intervención que parte desde lo psicológico hasta llegar a un proceso social que permita finalmente apuntarle a la prevención de CSP. Se quiere lograr que los niños y niñas hagan pública sus voces, para contarles a otros sus experiencias y encuentren otras posibilidades.

Diseño metodológico

El pretest “El espejo, una mirada de lo que soy”

El pretest tuvo doble función; una, ser instrumento de recolección de información y otra, reconocer y describir el estado actual de los niños y niñas del grado cuarto del Colegio Compartir Las Brisas, en los siguientes cuadrantes que se caracterizan desde la resiliencia: yo tengo, yo soy, yo estoy, yo puedo; desde el socioconstructivismo: en mi clase soy importante y desde el uso pedagógico de las TIC: mi vida en una fotografía. La técnica empleada para aplicar el pretest fue la de grupos de discusión, que

permitió generar empatía entre los investigadores, los niños y las niñas. Esta técnica exige el establecimiento de una conversación planeada por los investigadores en un ambiente permisivo, no directivo. Se trabaja con el habla, se articula el orden social y la subjetividad.

A partir del primer contacto con los estudiantes se vislumbra en ellos orgullo por sentirse parte del grupo de discusión e incluidos en un proceso que los invita a socializar su experiencia de vida de una manera espontánea, fresca y sin temor al “qué dirán”. En la primera parte del pretest se pretende la identificación de factores protectores internos y externos con los que cuentan los niños y niñas.

Las respuestas a esta primera parte evidencian la poca presencia de personas cuidadoras que promuevan buenas prácticas alrededor de los niños, establecimiento de normas para la prevención de riesgos, alguien con quien puedan hablar sobre temas que le inquietan y encontrar solución a conflictos psicosociales que se les presentan. También se visualizan niños y niñas que tienen una escasa habilidad para planificar sus actividades, para tomar decisiones responsables hacia la consecución de objetivos acordes a su edad. A través de sus comentarios dejan ver su baja autoestima y su actitud desesperanzadora frente al futuro. En lo relacionado con su convivencia familiar, se sienten tristes e impotentes ante situaciones conflictivas, creen que no hay mucho por hacer y en la mayoría de los casos se sienten culpables por ello. Por otra parte, los niños y niñas piensan que a través de la educación y la escuela pueden anhelar un futuro mejor; algunos lo consideran como el mejor espacio para olvidar la situación familiar que los atemoriza y la calle que los induce a la violencia y a la drogadicción.

En la segunda parte, los niños y niñas coinciden en que toda la experiencia en el aula de clase y la escuela es la que posibilita una participación democrática, donde sus opiniones pueden ser expresadas libremente, sin temor a ser rechazado por el profesor, pues encuentran respaldo y apoyo en esta figura. Piensan que el trabajo en equipo permite un acercamiento al aprendizaje con el compañero, compartir ideas y llegar a acuerdos; además, aporta al desarrollo personal, aprendiendo a respetar la opinión de los demás y a ser crítico frente a diferentes situaciones planteadas en el aula de clase.

En la tercera y última etapa del pretest, todas las respuestas conducen a percibir la fotografía como el medio para aprender, para plasmar diferentes

situaciones de la vida y experiencias. Creen que podrían tomar fotografías para “congelar” el paisaje del barrio que habitan, indicar las cosas que son correctas o no, mostrar lo bonito y lo feo, construir sueños y representar sentimientos y deseos para su vida y la de su familia. Del mismo modo, expresan que en una fotografía podrían registrar momentos de violencia intrafamiliar y callejera, fotografiar cosas o personas que les represente el consumo de sustancias psicoactivas, la violenta y dura realidad de la calle.

Tejiendo en red

Las intervenciones psicosociales estuvieron dirigidas, por una parte, hacia el fortalecimiento de la resiliencia, tomando como base los cuadrantes propios de ella y donde se buscó crear pilares protectores (internos y externos) ante las conductas de riesgo emocional a las que están expuestos los niños y niñas. Para ello, se desarrollaron ocho sesiones presenciales: dos de las actividades estuvieron enfocadas en el reconocimiento de emociones propias e identificación de cómo le afectan positiva o negativamente y cómo se convierten en oportunidad para la adquisición de un óptimo clima emocional. Otras dos actividades fueron la aproximación al desarrollo de la autoestima como componente para detectar la confianza en sí mismo, para asumir actitudes y habilidades que aporten positivamente a la toma de decisiones y a la resolución efectiva de problemas cotidianos. Una actividad más, estuvo enfocada en desarrollar un pensamiento crítico, autonomía relaciones interpersonales sanas.

Transversal a todas las actividades, estuvo presente el tema de reconocimiento de tutores resilientes, haciendo consciente su existencia y favoreciendo la confianza en los demás, como sostén ante la adversidad. Durante el desarrollo de las actividades descritas anteriormente se utilizaron apoyos audiovisuales y físicos, para reforzar los temas de intervención psicosocial, como videos, canciones, mandalas y dibujos.

Por otra parte, las intervenciones tuvieron un componente TIC, que consistió en el desarrollo de las otras tres actividades relacionadas con el uso de la fotografía, en las cuales se utilizaron juegos de roles, dibujos y pintura.

Conclusiones

La cartografía social, como herramienta de recolección de información y sensibilización, permitió la participación tranquila de las madres o cuidadoras de los estudiantes, en un ambiente de confianza para exponer los riesgos y oportunidades presentes en el contexto. Las participantes transmitieron sus miedos de una manera natural, pero también reflexionando en torno a su papel dentro de la comunidad, como madres o acompañantes del proceso educativo. Por otra parte, permitió la construcción de mapas del territorio, posibilitando la confrontación de ideas, posturas al interior de grupo, y se llegó a puntos de encuentro, desde la argumentación, reflexión y análisis de las realidades presentes en el barrio.

El consumo de sustancias psicoactivas fue la problemática más latente develada por la técnica de cartografía social; es un riesgo que preocupa en mayor proporción a la comunidad.

De igual manera, el diagnóstico a través de grupos de discusión con los niños y niñas, permitió realizar una comparación con lo obtenido en la cartografía social, coincidiendo también en que la problemática más evidente en el sector es el consumo de sustancias psicoactivas, frente a lo cual la mayoría de los y las participantes mencionaron estar relacionados con alguien que las consume o expende.

Dentro de la categoría conceptual de resiliencia se encontró que un 80 % de los y las participantes no cuentan con personas significativas que les permitan aumentar sus factores de protección; además, están expuestos a algún tipo de maltrato y/o abandono, lo que ocasionalmente les ha llevado a pensar en huir de sus casas.

Asimismo, en la categoría de la pedagogía socioconstructivista, los niños y niñas manifestaron gusto por ir a la escuela, por ser escuchados, dejaron ver cómo sueñan la escuela y el papel determinante del maestro como motivador o tutor de resiliencia, ya que su interés por aprender se halla estrechamente relacionado, en gran medida, por los métodos utilizada por los docentes, incluida la manera como entra en contacto con ellos desde las emociones y los buenos tratos.

En la categoría conceptual de los usos pedagógicos de las TIC, se corroboró la importancia y pertinencia de la herramienta tecnológica seleccionada, la fotografía. Queda claro que los niños y niñas ven en ella

una manera de hacerle frente a la adversidad, y son capaces de contar sus propias historias de dolor, alegría, sueños y preocupaciones a través de un relato fotográfico, lo que les permitió a su vez encontrar historias similares a las de ellos; entendieron también que no están solos y que hay maneras de salir airoso de las dificultades presentes en sus contextos inmediatos.

Los talleres de sensibilización hicieron posible explorar el mundo interior y exterior de los y las participantes, les permitió reconocerse como sujetos de derechos y les invitó a hacer evidentes los recursos con los que cuentan para hacerle frente a las adversidades presentes. Fue la fotografía la manera de contar sus propias historias, sin temor a ser juzgados o señalados por otros, al construir sus propios relatos de una forma artística, con la intención de mostrar una problemática que les afecta, pero que puede servir de ejemplo para otros niños y niñas que, al igual que ellos, buscan superar las adversidades en sus vidas.

Los encuentros dieron paso al fortalecimiento de los nutrientes de la resiliencia, propiciando el trabajo en equipo, el reconocimiento desde el “yo soy, puedo, tengo, estoy”, donde los y las participantes examinaron sus posibilidades; finalmente, hallaron tutores y objetos de resiliencia para seguir adelante con sus proyectos de vida.

Agradecimientos

Agradecemos a la doctora Olga Patricia Bonilla Marquínez, por su participación y aportes conceptuales experienciales al proceso investigativo. A los estudiantes de pregrado de Comunicación Social y Periodismo (UCP), Felipe Giraldo, Angie Ortiz y Luis Gabriel Carmona, por los aportes desde su área de conocimiento y la realización de los talleres de fotografía.

Barudy, J, y Dantagnan, M. (2005). Los buenos tratos a la Infancia. Barcelona: Gedisa.

Bernard, B. (1991). Fostering Resiliency in Kids: Protective Factors in the Family, School, and Community. San Francisco: WestEd Regional Educational Laboratory.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Referencias

Brooks R, (1992).self – Esteemduringtheschool . In: PediatricClinics of North America, 39 (3).

Cartier-Breson, Henri (2003). «El instante decisivo», en Fontcuberta, Joan (ed.) Estética fotográfica. Barcelona: Gustavo Gili.

Coll, C. (2007), TIC y prácticas educativas: realidades y expectativas, ponencia presentada en la XXII Semana Monográfica de la Educación, Madrid, Fundación Santillana.

Cyrulnik, B. (1999). Un merveilleuxMalheur.Francia: OdileJacob.

Goodman, S. H. (2007). Depression in mothers. AnnualReview of ClinicalPsychology, 3 , 107–135.

Grotberg, Edith (1995a). A guide to promotingresilience in children:strengtheningthe human spirit, The International Resilience Project., Bernard Van Leer Foundation. La Haya, Holanda.

Grotberg, Edith (1995b). The Internacional ResilienceProject: PromotingResilience in Children. ERIC: ED.383424, E.E.U.U.

Grotberg, E. (2003) Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas”, Paidós

Habegger, S. y Mancila. I. (2006): El poder de la Cartografía Social en las Prácticascontrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.

Hawkins, J. D., Catalano, R. F., Kosterman, R., Abbott, R. D., & Hill, K. G. (1999). Preventingadolescenthealthrisk behaviorbystrengtheningprotectionduringchildhood. Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine, 153 , 226–234.

Hawkins, J. D. & Catalano, R. F. (1990), 20 Questions: adolescent Substance Abuse Risk Factors (material en audio). Seattle: WA, Developmental Research and Programs.

Hawkins, J. D., Catalano, R. F. & Millar, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems. Psychological Bulletin, 112 (1), 64-105.

Henderson, N.; Milstein, M. M. (2003): Resiliencia en la Escuela, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Hine, Lewis W. Men at Work: photographic studies of modern men and machines. Publisher: Dover Publications, 1977.

Javela, A. informe técnico y de actividades de la estratificación socio-económico del municipio de Pereira del año 2008-2009-2010-2011.

Kotliarenco, M.A., Cáceres, I., Fontecilla, M. (1997) Estado del Arte en Resiliencia Organización Panamericana de la Salud, Fundación W.K.

Kellogg, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, CEANIM. Washington D.C., Estados Unidos.

Kotliarenco, María Angélica; Cáceres, Irma; y Alvarez Catalina. Eds. (1996).

Resiliencia: Construyendo en adversidad. CEANIM, Santiago, Chile.

Matos, J. (1995). El paradigma sociocultural de L.S: Vigostky y su aplicación en la educación (mimeo). Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.

Mora, M. (23 de Diciembre de 2007). Hacinamiento genera gran delincuencia. El Sol de México.

OMS (1974). Comité de expertos de la OMS en farmacodependencia. Informe 20. Ginebra: OMS, P.51

Plan Nacional Decenal de Educación PNDE 2006-2016. (09 de Mayo de 2012).

Pozo, I. (2001). Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne. Morata. Madrid. 2001.

Rirkin, M., & Hoopman, M. (1991). Moving beyond risk to resiliency. Minneapolis, MN: Minneapolis Public Schools.

Riis, Jacob A. Cómo vive la otra mitad: estudios entre las casas de la vecindad de Nueva York. Barcelona: Alba, 2007.

Rutter, M. (1987). Psychosocialresilience and protectivemechanisms. American Journal of Orthopsychiatry, 57 , 316–331.

Rutter, M. A. (1985) Resciliene in theface of adversity: Protectivefactors and resistance to psychiatric disorder. Br. J. Psychiatry. Vol. 147, pp 598-611.

Sen, A. (2000[1998]). Desarrollo y Libertad. Bogotá: Planeta.

Sen, Amartya. “Las distintas caras de la pobreza”, El País, 30 de agosto de 2000

Solnit AJ, Green M. Reactions to thethreatenedloss of child: A vulnerable Childsyndrome III. Pediatrics, 1964; 58 (July).

Vanistendael, Stefan (1995): Cómo crecer superando los percances: resiliencia capitalizar las fuerzas del individuo. International .

CatholicChild Bureau. Ginebra, Suiza.

Vigotsky, L.S. (1978). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: La Pleyade.

Werner, E. E. & Smith, R. S. (1992). Overcoming the Odds: High-Risk Children from birth to adulthood. Nueva York: Cornell University Press.

Werner, E. E., & Smith, R. S. (1982). Vulnerable butinvincible: A study ofresilientchildren . New York, NY: McGraw-Hill.

Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993). The resilient self: How survivors of troubled families rise above adversity. New York: Villard.